

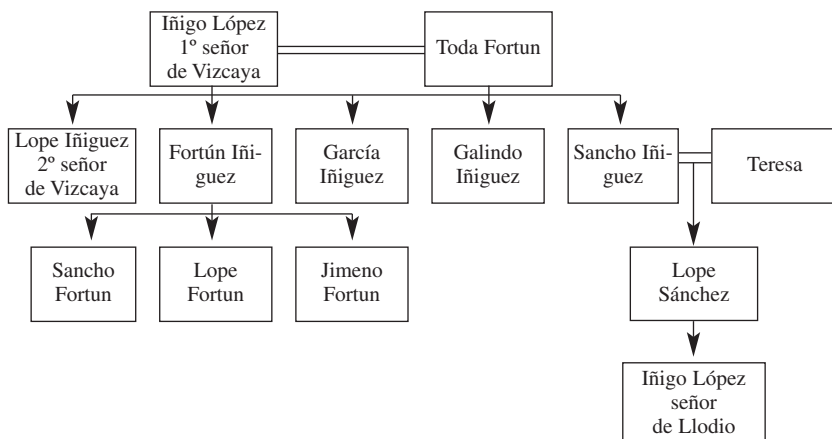
El Señorío de Vizcaya (II)

El conde don Lope El Rubio, segundo señor de Vizcaya, en tiempos de Sancho Ramírez de Navarra (1076-1093)

MARÍA PURA GUTIÉRREZ

La prole del primer señor de Vizcaya

Hasta el año 1076, en que todas las historias calendan la muerte a traición del rey Sancho Garcés de Navarra, primero junto al padre de éste García el de Nájera y luego al lado del propio Sancho el de Peñalén, se había venido detectando la presencia de don Iñigo López el que suele ser considerado como primer señor de Vizcaya. Y junto a él se ve a sus hijos. Labayru nos presenta a éstos y nos da noticia de los cargos que desempeñaron:



Don Fortuño fue *copero del rey*. Su nombre –al menos el de un Fortuño Iñiguez, aunque nos parece un tanto prematuro para ser hijo de Iñigo– figura con el señorío de Oca y Alba en la escritura de arras del rey García y la reina doña Estefanía en el año 1040. En 1063 firma un don *Fortuño Iñiguez de la Copa*. Por el año 1074 se le ve de *alférez mayor del rey* Sancho de Peñalén, y con el mismo título figura el año 1076 en la primera donación del rey Sancho Ramírez. Y al cargo de diversos señoríos (Funes, Esparza, San Pedro, Agüero, Gallipienzo, Ulzama) hasta su muerte en 1089¹. Labayru cuenta a don Fortún tres hijos: Sancho Fortuñones, Lope Fortuñones y Jimeno Fortún.

Hermanos de Fortún, hijos también del primer señor de Vizcaya, serían García y Galindo. El primero aparece el año 1063 como *mayordomo mayor del rey* en la donación que hizo Sancho el de Peñalén a don Fortún Aznar. En este año, en una donación a San Andrés, firman tres hermanos: García de mayordomo real, Fortuño de copero y Lope de limosnero. A Galindo Iñiguez se le encuentra en el año 1042 de botellero regio o botellero mayor. Y en el de 1087, cuando escoge a San Millán como sepultura, dona a este monasterio todos los bienes que poseía en Bizcaya, Alaba y Nájera y diversos collazos.

Don Antonio de Burgos nombra a otro hijo del primer señor de Vizcaya. Lo llama Sancho Iñiguez, casado con doña Teresa de la cual tuvo a Lope Sánchez padre de Iñigo López, señor de Llodio. Pero Labayru cree que ese Sancho moriría joven pues sus padres don Iñigo y doña Toda, en el año 1070 ofrecían un sufragio por su alma², en cuyo caso ¿de dónde proviene ese Iñigo López señor de Llodio?

Y por fin Labayru nos presenta a Lope Iñiguez, hijo también del primer Iñigo López, como el sucesor en el Señorío de Vizcaya. Y dice que desempeñó los oficios de ofertor palatino o limosnero del rey, caballero mayor, y gobernador de diferentes distritos del reino.

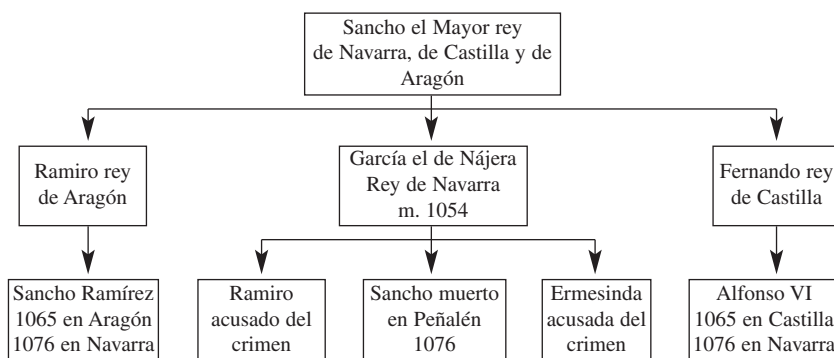
Labayru, que tan profundamente investigó sobre los orígenes del señorío de Vizcaya, estaba convencido de que a don Iñigo López, el primer señor auténtico de Vizcaya, le sucedió su hijo don *Lope Iñiguez*, al cual llama Labayru *segundo señor auténtico*³.

(1) Labayru y Goicoechea, Estanislao. *Historia General del Señorío de Vizcaya*, tomo II, pág. 58.

(2) Labayru y Goicoechea, Estanislao J. de. *Historia General del Señorío de Vizcaya*: tomo II, pág. 59.

(3) Labayru y Goicoechea, Estanislao J. de. *Historia General del Señorío de Vizcaya*: Tomo II, cap. VIII, pág. 61.

Corría el año 1076 y el reino de Navarra se veía conturbado por la inesperada muerte del rey Sancho Garcés –que era nieto de Sancho el Mayor– porque se decía que había sido despeñado por sus hermanos Ramón y Ermesinda en Peñalén. Si antes del crimen de Peñalén el reino estaba en manos de Sancho, un nieto de Sancho el Mayor, después se verá gobernado por dos nietos de Sancho el Mayor: A uno lo llaman también Sancho, al otro, Alfonso. Dicen que el difunto Sancho de Peñalén era hijo del rey García el de Nájera, y a los usurpadores que le sucedieron les llamaron Alfonso VI, hijo de Fernando de Castilla y Sancho Ramírez, hijo de Ramiro de Aragón.



Algo extraño se palpa a raíz del suceso de Peñalén. Si fue un Ramón, o un Ramiro, o un Raimundo el que despeña al monarca para ocupar su lugar –con la connivencia según dicen de Ermesinda hermana del muerto y del matador– ¿por qué no es un Ramón o un Ramiro o un Raimundo el que sucede en el reino de Navarra?

Ocupando el lugar del monarca asesinado, como por arte de birlibirloque, a partir de ese año 1076 Navarra aparece gobernada, no por un rey sino por dos: a uno le llaman también Sancho –Sancho Ramírez–, al otro Alfonso VI. Del primero dicen que era hijo de Ramiro de Aragón, y el segundo, de Fernando de Castilla.

De don Ramón –el acusado del crimen de Peñalén– se dice que abandonado de los navarros y debelado por ellos fue vencido y obligado a huir a tierra de moros. Sin embargo, si nos atenemos a los documentos, a don Ramiro y a doña Ermesinda –hermanos de don Sancho el de Peñalén– se les ve a partir de 1076 instalados en la corte del rey de Castilla Alfonso VI, paseándose con él por el reino de Navarra. ¿Cómo se explica esto?

¿Nos damos cuenta –además– de que es por este mismo tiempo cuando al conde de Barcelona Raimundo, por matar a su hermano Raimundo, le comienzan a llamar *el fraticida*? ¿Qué relación puede haber entre el conde Raimundo de Barcelona y el infante Raimundo (o Ramón o Ramiro) de Aragón acusados ambos de fraticidio?

Si uno se pone a estudiar la Historia con espíritu crítico se encuentra con que le sobran personajes. Parece como si a uno mismo lo estuvieran presentando con diferente envoltura.

¿Qué fue de ese Ramón, Ramiro o Raimundo –de las tres formas le llaman– hijo de García el de Nájera que mató a su hermano Sancho el de Peñalén? ¿Murió en esa tierra de moros a la que dicen huyó? ¿De quién son los tres sepulcros de Santa María la Real de Nájera testificando que tres hermanos llevaron el mismo nombre con que se conoce al fraticida?⁴

Dicen que el rey García, fundador de este monasterio, tuvo de la reina Estefanía seis hijos varones y cuatro hijas “y aún algunos dicen que más”... Fray Juan de Salazar, monje najerino, escribía por el año 1630, que en él están los sepulcros de ocho hijos de García el de Nájera y de cuatro hijas.

Uno de los sepulcros es el de Sancho García el Noble, que sucedió en 1054 a su padre y murió en 1076 “según quieren muchos a traición en Peñalén junto a Villafranca de Navarra”. Otro es el de Sancho, hermano del sobredicho Sancho el Noble, que reinó muy poco tiempo, pues el año 1079 ya se hallan muchas escrituras de don “Alonso de Naxara y su tierra hasta Logroño”. De este segundo Sancho advierte Fray Juan de Salazar que murió alevosamente también como el Noble, “y como dijimos en el capítulo VIII por industria de su hermano el infante don Reimundo”. En ese mismo capítulo VIII de su obra *Naxara Ilustrada* –según se promete en el capítulo XVII– debería haber dado cumplida satisfacción de la existencia de un diferente rey Sancho Garcés de Navarra que reinó después del Sancho Garcés muerto en Peñalén, al que “inteligencias poco sutiles de los privilegios y escrituras de este real monasterio... han querido quitar de la lista de los reyes de Navarra”. Pero... cuando ese manuscrito del siglo XVII se publicó por vez primera en 1987 se echaron en falta las primeras páginas de ese capítulo VIII, por lo cual hoy en día nos encontramos que, saltándose un siglo, comienza refiriéndose a donaciones del año 1165 con estas palabras: “..... a Dios por los servicios que Don Raymundo prior mayor de esta Real Casa le había hecho”.

(4) Salazar, fray Juan de: *Naxara Ilustrada*, cap. XVII, pág. 169.

¿Quién se atreve a explicar por qué razón han desaparecido del texto escrito por fray Juan de Salazar los datos sobre ese rey de nombre Sancho Garcés que hace donaciones a Santa María la Real de Nájera en fechas posteriores al despeñamiento de Sancho Garcés de Nájera, mientras otros al rey de Nájera desde 1076 le llaman Alfonso, y al rey de Pamplona, aunque le llaman Sancho, le ponen el patronímico de Ramírez?

Entre los hijos de los fundadores sepultados en Santa María la Real están el infante don Fernando, el infante don Gonzalo y el infante don Jimeno. Pero lo más curioso es que también se hallan en la Real Capilla las tumbas del infante *don Ramiro, del infante don Ramón y del infante don Raimundo*. Don Ramiro está “a la forma y traza de los reyes coronados, por haber sido legítimo sucesor en el reino de Navarra... aunque despojado de él hasta que lo recobró su hijo el rey don García Ramírez”; de don Ramón dice fray Juan de Salazar que “se le imputa la muerte de su hermano, uno de los dos reyes Sanchos como largamente dije en el capítulo VIII”, de don Raimundo dice que no hay memoria en escrituras ni privilegios porque al igual que sus hermanos Jimeno y Gonzalo murió muy niño. Pero... se siente la necesidad de preguntarse ¿fue real la existencia de los tres Ramones o Ramiros o Raimundos?

También dice que murió de poca edad la infanta doña Mayor, que era la hija menor, a la cual heredaron “las otras sus tres hermanas”. A la hija mayor la llama doña Urraca, la cual casó con el conde García Ordóñez, del cual hablaremos más adelante, y es conocido como antagonista del Cid Campeador. Otra hija de don García, enterrada en Nájera, es llamada doña Jimena. Y la cuarta, doña Ermesinda, a la cual “imputan ser sabidora de la muerte de su hermano el rey don Sancho el VI”⁵.

Otra cuestión incomprensible: ¿Por qué toda la familia real navarra pasa después del crimen de Peñalén automáticamente a la corte del rey Alfonso VI de Castilla? Los documentos presentan al lado de Alfonso a un infante Ramiro. Y también a Ermesinda, la infanta cómplice del fratricidio, así como a los pequeños hijos de don Sancho V. En una memoria de Valvanera de 1077, el rey Alfonso VI confirma al abad Alvaro la hacienda de Villanueva y Santa María, *la cual antes de que yo cogiese Nájera había dado el rey don Sancho mi pariente*. Y después de nombrar a Alfonso rey de León, Castilla y Nájera, después de varios obispos y abades, el primero que confirma es

(5) Salazar, fray Juan de. *Naxara Ilustrada*, pág. 167 a 171.

don Ramiro, hijo del rey don García, y después de él la infanta doña Elvira, hermana del rey Alfonso vi⁶.

Sancho Ramírez de Pamplona y Aragón

Volvamos un poco hacia atrás, con la mirada puesta en ese *Sancho Ramírez* que en 1076 se convierte en rey de Pamplona pero que ya venía siéndolo de Aragón desde 1063 o 1065, tiempo en el que desaparece su padre Ramiro I de Aragón. Por el mismo tiempo del óbito de este rey aragonés ponen algunos el de Fernando I de León y Castilla, y la sucesión de su hijo *Sancho Fernández*. Y como desde 1054, por muerte del rey de Navarra García el de Nájera, reinaba el hijo de éste *Sancho Garcés*, nos encontramos durante cierto tiempo con tres reyes de nombre Sancho dedicados a pelearse unos contra los otros.

Dice Lacarra que *Sancho Ramírez, con la colaboración de un ejército internacional –del que formaban parte el duque de Aquitania, el conde de Chalón, el barón de la Baja Normandía Roberto Crespín y el conde Armengol de Urgel– ocupaba en agosto de 1064 la plaza de Barbastro que formaba parte de los dominios de Moctádir*⁷.

Dentro de las habituales divergencias cronológicas sobre la muerte de los hermanos Ramiro I de Aragón y Fernando I de Castilla, que según algunas informaciones parecen haber desaparecido al mismo tiempo, Lacarra informa que *en mayo de 1063 ha muerto Ramiro de Aragón frente a Moctádir de Zaragoza auxiliado por el infante Sancho de Castilla... que en abril de 1065 Moctádir recuperaba Barbastro y en diciembre de ese año moría Fernando*. Que se firmaron dos tratados de paz entre Sancho de Peñalén y Moctádir en 1069 y 1073, y en ese intervalo moría Sancho (Fernández) de Castilla⁸.

En el último pacto entre Sancho (Garcés) de Peñalén y el rey moro, Sancho se comprometía a interponer buenos oficios con Sancho Ramírez de Aragón para que se retirara de la tierra de Huesca y se volviera *a la suya* y para que no hiciera ningún daño a la tierra de Zaragoza. En caso de que no lo hiciera, *ambos* irían contra él como estaba escrito en los pactos primeros⁹.

(6) Moret, P. Joseph de. *Investigaciones Históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra*: libro III, cap. v, pág. 676.

(7) Lacarra, José María. *Estudios de Historia de Navarra*, pág. 86.

(8) Lacarra, José María. *Estudios de Historia de Navarra*, pág. 83.

(9) Lacarra, José María. *Estudios de Historia de Navarra*, pág. 90.

Es digno de observar que en este pacto contra Sancho Ramírez en ningún momento se le da el título de rey ni se cita para nada el nombre de Aragón. Y tal vez no sería muy descabellado investigar –en éste y en otros muchísimos casos de guerras de las cuales la Historia se halla repleta– cuál es el auténtico origen de los conflictos y las posibles connivencias entre quienes las provocan cada vez que pueden obtener algún beneficio.

En el año 1072 nos colocan la muerte a traición de Sancho Fernández de Castilla –y las sospechas se ciernen sobre sus hermanos Alfonso y Urraca–. Barbero Vigil advierte que *no carece de verosimilitud la información transmitida de fuentes musulmanas sobre las relaciones incestuosas de Urraca, hija de Fernando I con su hermano Alfonso* vi¹⁰. Hace esta observación a propósito de una noticia presente en el *Códice de Roda* la cual considera muy significativa para valorar las relaciones gentilicias y matriarcales en el Pirineo, pues, ante el peligro de que un extraño a la familia tuviera acceso al poder, el hermano de la heredera se une incestuosamente a ella para no perder sus derechos al futuro dominio del condado.

También considera –y efectivamente, resulta evidente a pesar de los tintes de continuo camuflaje– que la práctica de la endogamia, con el fin de conservar la línea patrilineal viene desde el final de la monarquía romana y se sigue practicando paralelamente en las sucesiones del condado de Aragón y de la monarquía asturiana.

La tradición de los incestos en las familias vasconas y pirenaicas –dice– se encuentra atestiguada hasta época muy posterior. Y pone ejemplos del tiempo de Sancho el Mayor, de García el de Nájera y el comentado más arriba de Alfonso VI y su hermana Urraca.

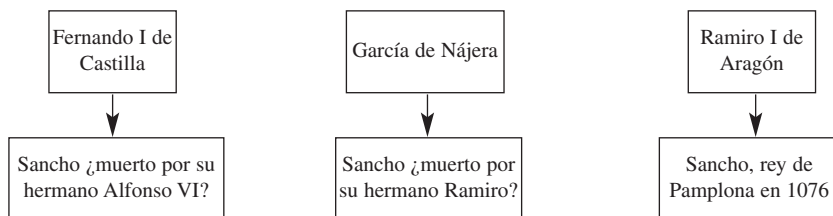
Esta Urraca, que fue señora de Zamora, a la cual el arzobispo Rodrigo llama reina Urraca Fernández¹¹, que estuvo en boca del rumor igual que su hermano Alfonso cuando la muerte de su hermano Sancho a traición, dicen que fue miembro del consejo del rey y sabia consejera no tanto por ser la primogénita como por haber ejercido con él las veces de madre¹².

(10) Barbero Vigil. *La Formación del feudalismo en la Península Ibérica*, pág. 352.

(11) Jiménez de Rada, Rodrigo. *Historia de los Hechos de España*, libro VI, cap. XXVIII, pág. 258.

(12) Jiménez de Rada, Rodrigo. *Historia de los Hechos de España*, libro VI, cap. XIII, pág. 238.

En 1076, igualmente a traición, como Sancho Fernández de Castilla, desaparece Sancho Garcés de Pamplona –según dicen había de morir desafiado y las sospechas recaerían sobre sus hermanos Ramiro y Ermesinda– de modo que de los tres reyes Sancho, el único que sobrevive a las traiciones fraternales es Sancho Ramírez de Aragón.



Pero a partir de la muerte en 1076 de Sancho Garcés rey de Pamplona, Alava y Nájera en Peñalén, al producirse la unión de Navarra y Aragón¹³, Sancho Ramírez el rey aragonés parece repartirse el reino de Pamplona con Alfonso VI –sospechoso como acabamos de indicar del fratricidio de Sancho Fernández– el cual, además de rey de Nájera, Rioja y Calahorra¹⁴, se hace llamar, a partir de la conquista de Toledo el año 1085, Emperador de las Españas.

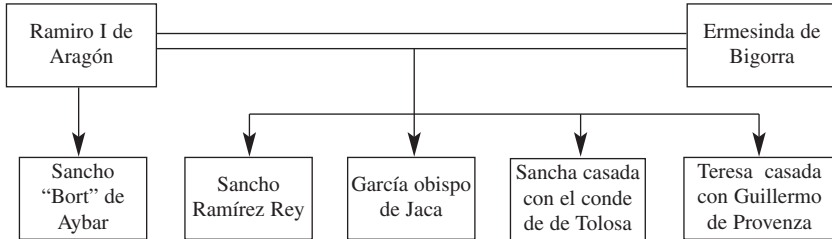
En este laberinto formado con el nombre de Sancho, ese tercer rey Sancho, conocido por Ramírez de Pamplona y Aragón, parece que tenía un hermano llamado también Sancho Ramírez como él, (igual que sucedía con el primer Sancho Garcés que murió en Peñalén que también tenía un hermano llamado Sancho como él). Lo vemos en un documento del año 1081 en que Sancho Ramírez da a Gondbal Exmentz (¿Gonzalo Jiménez?) el castillo de Lumberres para fortificar y poblar y dice: *Yo Sancho rey en Pamplona y Aragón y Sobrarbe y Ribagorza. Rey Alfonso en Castilla. Obispo García y hermano del rey en Jaca, obispo Raimundo Dalmacio en Rota. Don Sancho hermano del rey en Benabarre*¹⁵. García hermano del rey... Sancho hermano del rey...Pero...¿de qué rey? ¿De Sancho o de Alfonso?

(13) Moret, P. Joseph de. *Investigaciones Históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra* libro II, cap. XI, pag. 542.

(14) Ubierto Arteta, Antonio. *Trabajos de Investigación* pág. 152.

(15) Lacarra. *Documentos para el estudio y repoblación del valle del Ebro*, doc. 4.

La Crónica de San Juan de la Peña se refiere a García obispo de Jaca, hermano de Sancho Ramírez, y también nombra a Sancho, hermano de Sancho Ramírez, llamándole Sancho Bort de Aybar¹⁶.



De las *Investigaciones* de Lacarra sobre los condes de Bigorra, Bearn y Olorón, también se desprende la presencia de un *conde Sancho Ramírez de Aragón*, al lado del *rey Sancho Ramírez de Aragón*. Y esta repetición de nombres merece más atención de la que se le ha venido prestando hasta ahora. Porque es un fenómeno que se puede observar en todos los reinos y en todos los condados, dando como resultado unos esquemas genealógicos paralelos y repetitivos.

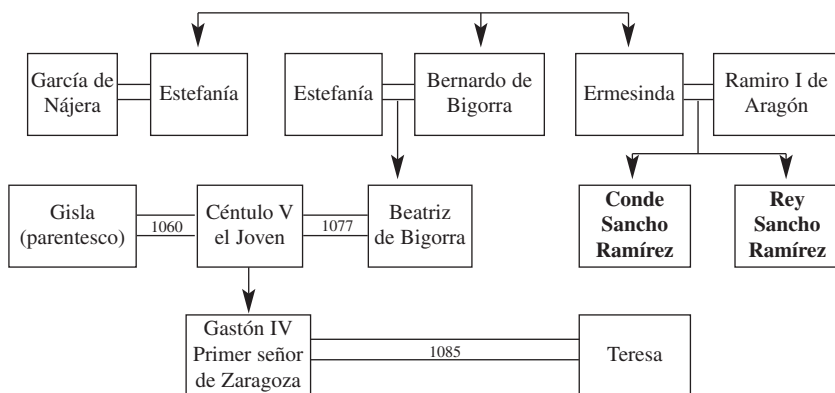
Refiriéndose Lacarra al vizconde Céntulo V Gastón el Joven; que había casado con Gisla el año 1060 y cuyo matrimonio se había disuelto por parentesco en 1074, volviendo Céntulo a casarse en 1077 con Beatriz, condesa de Bigorra, hija y heredera de Bernardo II de Bigorra; dice que dicho Céntulo, vizconde de Bearn y Olorón y conde de Bigorra, fue asesinado en el valle de Tena cuando se dirigía a cumplimentar al rey Sancho Ramírez. Y que Gastón IV de Bearn, *descendiente* de Céntulo V, casó el año 1085 con Teresa, vizcondesa de Montaner, hija del conde Sancho Ramírez de Aragón. Tomó parte Gastón IV de Bearn en la Cruzada, y asistió a la toma de Zaragoza, *siendo el primer señor de esta ciudad*. Su hijo Céntulo VI murió el año 1134 en la batalla de Fraga, lo que nos hace recordar al rey Alfonso I el Batallador porque también le suponen muerto en esa batalla.

Por otra parte, no deja de resultar sugerente que Beatriz, la segunda esposa de Céntulo el Joven, sea hija de Bernardo de Bigorra y su segunda esposa Estefanía. Precisamente porque Estefanía se llamaba la hermana de Bernardo, la que casó con García el de Nájera.

(16) Orcástegui Gros, Carmen. *Crónica de San Juan de la Peña*, pág. 33.

Pudiéndose comprobar por otra parte que otra de las hermanas de Bernardo de Bigorra, Gilberta, *que luego cambió su nombre por Ermesinda*, figura casada con Ramiro I de Aragón el padre de Sancho Ramírez rey y de Sancho Ramírez conde¹⁷.

También se debe tener en cuenta que otras fuentes, a Estefanía la esposa de García el de Nájera unos la consideran hija del conde de Foix y otros de Raimundo Berenguer de Barcelona. Lo que debiera empujarnos a comprobar quién dominaba en realidad los condados de Bearn, Bigorra, Olorón, Foix y Barcelona. ¿Tal vez el primer señor de la ciudad de Zaragoza?



Al rey Sancho Ramírez de Aragón y Pamplona se le cuentan tres hijos que fueron consecutivamente reyes: Pedro I de Aragón, hijo de Isabel su primera esposa, hija del conde Ermengol de Urgel, el cual el año 1081 en su testamento, a falta de herederos, dejaba sus bienes a su nieto Pedro¹⁸. Se ven igualmente como hijos de Sancho Ramírez, el rey Alfonso I de Aragón el Batallador y Ramiro II de Aragón el Monje, hijos de doña Felicia. Y otro hijo llamado Fernando, que murió antes del año 1094, por el tiempo en que Ramiro se hace monje en Tomeras.

Sobre Fernando vemos un documento de su padre: *Sancho Ramírez de Aragón que había dotado a su segunda esposa doña Felicia de Roucy con el*

(17) Lacarra, José María. *Investigaciones de Historia Navarra*, pág. 156.

(18) Lacarra, Jose María. *Alfonso el Batallador*, pág. 28.

*territorium de Ribagorza, ordena a su primogénito Pedro, habido en una mujer de la Casa condal urgelesa, y a Fernando, primogénito de doña Felicia de Roucy que efectúen una mutación. Y don Fernando renuncia al territorium de Ribagorza, que fue dado en dote a doña Felicia reina, y recibe del infante-rey Pedro, a cambio, una serie de bienes diseminados por todo el reino*¹⁹.

¿Quién era esta doña Felicia, segunda esposa del rey Sancho Ramírez? Según Lacarra, la abuela de doña Felicia era hija del rey de Francia Roberto el Piadoso; su padre era Huilduino de Roucy que había muerto el año 1063; y su hermano era el conde Eblo, que combatió en las filas del normando Roberto Guiscardo, defensor del papa Gregorio VII, y casó con una de sus hijas.

El año 1073, el hermano de Felicia firmó un pacto con el papa recibiendo el encargo de que todas las tierras que ganara en la expedición militar que dirigía, habían de quedar bajo la soberanía del papa. Y como legado en la expedición figuraba el cardenal Hugo Cándido. El año 1074 el obispo Sancho de Aragón acudía en peregrinación a Roma, y para entonces el abad de San Juan de la Peña, Sancho, había recorrido en peregrinación los grandes santuarios de Roma, Montecasino y Santiago de Compostela²⁰. Entre tantos personajes de nombre Sancho –y como luego veremos tantos personajes llamados Hugo– no resulta fácil distinguir entre la misión de un monje y la de un guerrero.

Por este tiempo, en el solio pontificio de Roma hallamos al “Apostólico Aldebrando” conocido ahora por el nombre de Gregorio VII que mantenía buenas relaciones con los nietos de Sancho el Mayor Sancho Ramírez y Alfonso VI quienes en el año 1076 –el mismo en que él se convertía en papa– se habían repartido el reino de Navarra. De la comunicación de Gregorio VII con Sancho Ramírez hay muchas memorias en San Juan de la Peña²¹. También se dice que se comunicaba en latín con el rey Suend de Dinamarca, cuya muerte parece coincidir en el mismo año que la de Sancho de Peñalén. Según dijimos con anterioridad el papa Gregorio VII se enfrentó con el emperador Enrique en la llamada *Querella de las Investiduras*.

No se debe obviar que por este tiempo; con el pretexto de venir a luchar contra los moros, o con el de acudir a Santiago en peregrinación, e incluso

(19) Ubieto Arteta, Antonio. *Trabajos de Investigación*, pág 152.

(20) Lacarra, José María. *Alfonso el Batallador*, págs. 16, 18.

(21) Moret, P. Joseph de. *Investigaciones Históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra*, libro II, cap. XI, pág. 530.

mezclados con las tropas normandas –partidarias de Gregorio VII– que no se recataban en sus correrías por la Península; numerosos contingentes de francos iban asentándose a lo largo de las rutas principales.

Se afirma que tropas aquitanas, dirigidas por Guillermo VIII pelearon junto a Sancho Ramírez en la conquista de Barbastro, aunque otros dicen que Barbastro fue conquistada por los normandos, o que el éxito de la empresa se debió a las tropas pontificias. ¿Quizá porque las tropas de Sancho Ramírez son efectivamente aquitanas, normandas y pontificias?

El conde Ebles de Roucy, hermano de doña Felicia, la segunda esposa de Sancho Ramírez, que había participado en la conquista de Barbastro, organizó en 1073 una nueva expedición. El papa Gregorio VII invitó a los príncipes de la Cristiandad a unirse a ella, y, aunque recordaba al mundo *que el reino español pertenecía a la Santa Sede de San Pedro*, manifestó que los caballeros cristianos podrían disfrutar de las tierras conquistadas al infiel. Cinco años después, Hugo I duque de Borgoña mandó un ejército para ayudar *a su cuñado* Alfonso VI de Castilla²². No perdamos de vista el conglomerado de lazos filiales y nupciales que entremezclan y confunden a los principales líderes políticos y religiosos de los diferentes condados y reinos.

Moret trae una escritura del rey Sancho Ramírez que en el año 1090 dice: *Porque toda la tierra estaba muy confusa acerca de los malos juicios, sobre las tierras, las viñas, villas y casales, por tanto me pareció conveniente, y fui a San Juan en el año tercero del pontificado del señor Urbano II Papa, con los señores y príncipes de mi Tierra, y loándolo ellos y autorizándolo, mandé escribir esta carta, en el año octavo después que se tomó el castillo de Moniún. Y después de ordenar que el monasterio de San Juan y su abad Aymerico posean sin ser inquietados todo lo que solían hasta el día en que Dios le dio los castillos de Moniún y Agredas añade que vino a Pamplona, a la villa de Huarte, y concurrieron todos los Príncipes de Pamplona, los hombres, los pobres, y las mujeres, querellándose de los malos juicios y malos pleitos que tenían. Y parecióme conveniente a mí, y a todos los aragoneses y pamploneses y Sobrarbinos, que hiciéramos escritura firme y juramento inviolable, y que feneciésemos las quejas y clamores que había en aquel tiempo sobre los malos usos que había entre ellos...*²³.

(22) Runciman Steven. *Historia de las Cruzadas*, tomo I, pág. 98.

(23) Moret, P. Joseph de. *Investigaciones Históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra*: libro II, cap. XI, pág. 531.

Parece que aquellos conflictos venían de ocho años antes, cuando el propio Sancho Ramírez había dado el fuero de Sobrarbe después de consultar con el Apostólico Aldebrando, carta que ahora le exigieron los pamploneses que firmara ante ellos²⁴.

En medio de tanta obscuridad, no resulta fácil comprender la mentalidad del hombre medieval arrastrado a la durísima vida de monje-guerrero, ni que se diera el nombre de Cruzada o de Guerra Santa al fomento del odio entre seres humanos, acuciados por la miseria y cuya máxima culpa residía en haber creído las doctrinas de aquellos que les enzarzaban entre sí prometiéndoles una vida feliz en una tierra lejana, e incluso soñada más allá de la muerte.

Don Lope de Bizcaya et Ipuzcua et Alava (1076-1093)

A la desaparición de Sancho de Peñalén en 1076, *en ese momento de desmembramiento de Navarra desaparece de la escena don Iñigo López, –primer señor de Vizcaya según Estanislao Labayru– ocupando en su lugar el señorío de Bizcaya su hijo don Lope Iñiguez*²⁵.

Esto se presta a creer que por ese tiempo habría fallecido don Iñigo, sin embargo, quien parece que fenece es su esposa Toda, ya que en 1076 *don Iñigo López, conde de Vizcaya, dona al abad Blasio de San Millán y a los monjes, por la remisión de sus pecados y el alma de su mujer doña Tota, la villa de Camprobín que dice había comprado al rey Sancho. Entre los testigos un detalle a tener en cuenta: confirman Mencía, hermana de Iñigo, y García y Galindo a quienes Iñigo López llama hermanos míos*²⁶. Más de una vez hemos visto a los hermanos García y Galindo, uno tras otro confirmar documentos, pero siempre *como hijos de Iñigo López*. ¿Por qué en este documento les llama hermanos?

Es fácil observar en la Edad Media la repetición de este fenómeno: que a una misma persona respecto a otra unos lo tengan por hijo y otros por hermano, dando la impresión de pertenecer a dos generaciones diferentes. Y creemos que vale la pena comenzar a preguntarse por qué se repite el caso.

(24) Moret, P. Joseph de. *Investigaciones Históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra*: libro II, cap. XI, pág. 529.

(25) Labayru y Goicoechea, *Estanislao J. de. Historia General del Señorío de Vizcaya*: Tomo II, cap. VIII, pág. 62.

(26) Ledesma Rubio, María Luisa. *Cartulario de San Millán de la Cogolla*: doc. 2.

Según don Diego Benigno de Moraza *don Lope Iñiguez o don Lope Díaz el Rubio* –que de ambas maneras llaman al conde Lope, segundo señor de Vizcaya– fue elegido por la cofradía de Arriaga. Don Lope Iñiguez aparece como señor de Bizcaya, Alaba y Guipúzcoa de 1076 a 1086. Y don Lope Díaz figura como señor de Alaba de 1087 a 1093. Y fallecido don Lope en el año 1093 fue señor de Alaba don Sancho, pero lo único que se sabe de él por Moret es que en 1093 don Sancho era jefe de los alaveses y que mandaba un poderoso ejército²⁷.

Al mismo tiempo que el rey Sancho Ramírez apareció por Navarra, por Vizcaya lo hizo don Lope. Al mismo tiempo, también, la muerte se los llevó. Es muy notable el paralelismo entre el conde don Lope de Vizcaya y el rey Sancho Ramírez de Aragón. Y el hecho de que el segundo señor de Vizcaya, don Lope Iñiguez según unos, don Lope Díaz según otros, comience a figurar en los documentos por el año 1076, al mismo tiempo que Sancho Ramírez se convierte en rey de Pamplona. Y todavía es más sorprendente que acabe don Lope sus días el año 1094, al mismo tiempo que tal rey. Esto nos impele a fijarnos de nuevo en esa indefinida figura que parece enredada entre los nombres de cinco Sanchos contemporáneos de los que tres aparecen llevando una corona real, y de los cuales ya nos hicimos eco con anterioridad, en el artículo dedicado a don Iñigo López, tenido por el primer señor auténtico de Vizcaya.

*Don Lope Iñiguez, el hijo y sucesor de don Iñigo en el Señorío de Vizcaya, que hasta 1076 sirvió a los reyes de Navarra con su padre y hermanos, se adhirió al monarca castellano Alfonso VI, cuando éste ocupó las tierras de la Rioja y se apoderó de Nájera*²⁸.

Para Sandoval, *los que más sirvieron a Alfonso VI en esta jornada fueron don Diego Alvarez de las Asturias y de Santillana y su yerno el conde don Lope Iñiguez*.

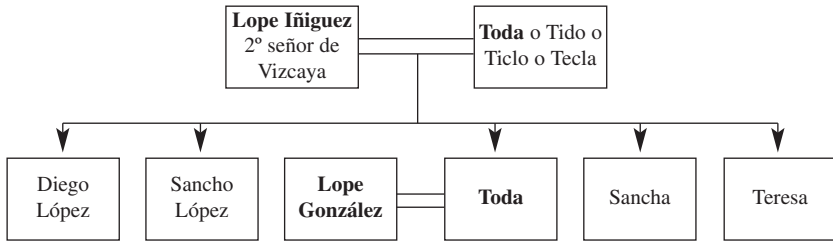
En el preámbulo del Fuero de Nájera el rey Alfonso dice: *Después que mi congermano el rey Sancho fue muerto por su hermano Raimundo, vino a mí el señor Diego Alvarez, con su yerno el conde don Lope a Nájera, los cuales en previsión de mi honor, servicio y amor, juráronme los dos, en presencia de todos mis magnates, que dicha ciudad con todos sus habitantes, y con todo lo*

(27) Labayru y Goicoechea, Estanislao J. de. *Historia General del Señorío de Vizcaya*: tomo I, pág. 348.

(28) Labayru y Goicoechea, Estanislao J. de. *Historia General del Señorío de Vizcaya*: Tomo II, cap. VIII, pág. 61.

que a ella haya de pertenecer, tuvo y gozó estos Fueros en tiempo de mi abuelo el rey Sancho e igualmente en tiempo del rey García; y juráronme también que me serían fieles en todo tiempo, por lo que confiando en cuanto por su autorizada voz el señor Diego Alvarez me dijo, ordeno concedo y confirmo, que esta ciudad, con todo su pueblo, y con todas sus pertenencias permanezca bajo la misma ley y Fuero por todos los siglos venideros. Amén.

Este don Lope Iñiguez, segundo señor de Vizcaya, casó con doña Toda, llamada también doña Tido. Y hasta doña Ticlo y doña Tecla. A los hijos de don Lope y doña Tecla los llaman don Diego y don Sancho. Y a las hijas, doña Toda –que estuvo casada con don Lope González de Arzamendi–, doña Sancha y doña Teresa.



Labayru cree que no hubo descendencia de un don *Sancho Iñiguez hijo de Iñigo López* primer señor de Vizcaya pero en cambio sí la hubo, esclarecida, de un *Sancho López*, hermano del primer señor, el cual Sancho tuvo entre sus hijos a Lope Sánchez y a Diego Sánchez. A Lope Sánchez se le ve en 1075 en donación a San Millán, y en 1081, en la donación hecha por Alfonso VI a Astigarribia, confirman con Lope Iñiguez y su señora doña Tecla, los Sánchez de Mena, Ayala y Alaba, Lope Sánchez y Diego Sánchez, hijos de don Sancho López. Y todavía en el año 1095 seguían firmando Lope y Diego los hijos de Sancho López.

En documento de Valvanera encontramos que el abad Vigila de Santiago el año 1079 donaba al monasterio tres eras, dos silos y parte de la producción de sal de un pozo en Salinas de Añana, siendo señor de esta tierra Diego Sánchez. Y dos años más tarde volvemos a hallar a este Diego dominando las salinas pues figura como merino en otra donación de producción de sal en el vallejo de Padul cerca de la viña de Covarrubias²⁹.

(29) Francisco García Turza: *Documentación Medieval de Valvanera*, doc 123, doc 168.

Dicen que Diego Sánchez –llamado de Ayala, igual que su hermano Lope es llamado de Ayala y de Mena– fue el padre de don Vela Díaz de Ayala. Y este nombre de don Vela –o don Vígila, o don Velasco o don Blasco– nos impulsa a poner sobre el tapete la figura del *infante don Lope Vela*, de quien, entre muchos, Sandoval sostiene que Alfonso de Castilla el que ganó Toledo le dio la tierra de Ayala y el señorío de Vizcaya. Dicen que este infante don Lope Vela casó con doña Juliana de Abalos y fueron los fundadores de la casa de Ayala y de nuestra Señora de Respaldiza, y padres de don Lope de Abalos, señor de Vizcaya, de Alava y de Abalos. Pero Labayru dice tajantemente: *Lo de don Vela infante de Aragón como primer señor a quien se dio el señorío de Ayala es un cuento*³⁰.

A nosotros, sin embargo, el nombre de Vela siempre nos ha tenido intriguados. Porque lo encontramos escrito de muchas maneras, y nos parece ver en él un subterráneo significado entre vigilar y lucir encendido ante lo sagrado. Y más de una vez hemos intuido que ese nombre puede ser aplicado a las personas no porque se llamen así sino por su ministerio.

El nombre de Vela es muy común en Alaba, tanto entre condes como entre obispos. Desde el año 1054 en que murieron el rey García el de Nájera y el obispo García el de Nájera, también de la sede de Alaba o Armentia, hasta el año 1065 en que nos hemos encontrado por tierras de Vasconia con la guerra de los tres Sanchos, halla Labayru *singular que hayan pasado por la sede obispal de Alaba once obispos*³¹. Y también es singular que una y otra vez se van alternando los nombres de ellos. La serie comienza por don Fortunio I y termina por don Fortunio II y entre los dos hallamos a un obispo García y varios obispos de nombre Vela alternando con varios obispos de nombre Munio.

Ese don Fortunio II, que aparece en el año 1065 como obispo de Alaba, en el año 1067 se le ve partir para Roma *en defensa del Oficio Gótico o Muzárabe*. Y durante dos décadas más continúa su *fructuosa prelación* hasta el año 1087.

Pero don Fortunio sería el último obispo armentense. Cuando Alfonso VI se enseñoreó del reino de Nájera a la muerte de Sancho en Peñalén dio su apoyo a don Pedro Nazar nombrándole prelado de Calahorra. Y este don Pedro sería quien absorbería en él la sede de Alaba en 1087, girando visita a Alaba y Vizcaya al año siguiente.

(30) Labayru y Goicoechea, Estanislao J. de. *Historia General del Señorío de Vizcaya*, tomo II, págs. 118-119.

(31) Labayru y Goicoechea, Estanislao J. de. *Historia General del Señorío de Vizcaya*, tomo II, pág. 227 a 233.

En 1093 don Pedro Nazar recorrió el valle de Ayala, *siendo señor de Alaba Lope González*³². Un Lope González, que –como más tarde veremos– estaba casado con doña Toda la hija del segundo señor de Vizcaya, don Lope Iñiguez, a quien también se conoce por don Lope Díez.

Este don Pedro Nazar es tratado por algún cronista con poco comediamento, incluso acusado de usurpador. Difícil es conocer cual fue el verdadero comportamiento de quienes además de ejercer dominación, escribían la Historia, pero sí resulta evidente que con la llegada de don Pedro Nazar la sede de Alava o Armentia desapareció, integrándose en la de Calahorra.

Pero volvamos al conde don Lope, segundo señor de Vizcaya. Desde que en 1076 le vimos junto a su suegro don Diego Alvarez en compañía de Alfonso VI de Castilla, se va detectado su presencia en varios documentos del monasterio de San Millán de la Cogolla.

En el mes de agosto del año 1082 don Lope Iñiguez, llamándose hijo del conde don Iñigo López, dominando en *Bizcaya et Ipuzcua et Alava*, a una con su *consocia* doña Ticlo, ofrecen al monasterio de San Millán el monasterio de San Vicente de Ugarte en Vizcaya, con sus tres decanías, una *Ibargorozika* y otra decanía que llaman *Tuda* con lo que le corresponde y la iglesia llamada de San Miguel Arcángel en el puerto de *Vermelio* ¿Bermeo? al borde del mar, con los enterramientos correspondientes. El monasterio que arriba dijimos, con sus decanías, entradas y salidas, tierras, huertos, manzanos, árboles, montes con todos sus pastos, según los antiguos usos, molinos, con sus aguas, las conducidas y las que estén por descubrir, robles con bellotas, arbustos y amenos prados y con sus límites íntegros.

Confirman sus hermanos García Iñiguez y Galindo Iñiguez, Fortún obispo, el abad don Lope de Munguía, el abad don Alvaro de Abadiano, el abad don Blasco de Zenarruza, el abad don Munio de *Egganno*, el señor García Sánchez, señor Lope González, señor Martín González, señor Fernando González, señor Fortún Alvarez, señor Diego Alvarez, señor Lope Alvarez, señor Nuño González, señor García González, señor Iñigo Díaz, señor Aznar Sánchez, junto con el merino Blaga Esteriz *in tota Bizcahia* y don *Beila* presbítero, testigo y confirmante³³.

(32) Labayru y Goicoechea, Estanislao J. de. *Historia General del Señorío de Vizcaya*, tomo I, págs. 227 a 233.

(33) Ledesma Rubio, María Luisa. *Cartulario* de San Millán de la Cogolla, doc. 48.

Con la jefatura de Guipúzcoa se ve el año 1083 a don Lope en la donación de collazos y divisa en Cembrana de Alaba a San Millán, hecha por Fortún Sánchez³⁴. Este mismo año, reinando el rey Alfonso en España, obispo Fortún en Alava, el conde López en Vizcaya y en Alaba³⁵. Y también conde Lope Iñiguez en Bizcaya, Alava, e *Ipuzcua*³⁶. Algunos documentos de San Millán nos presentan al conde Lope Iñiguez junto a su esposa la condesa doña Ticlo. En el año 1084 cambiando con el abad Alvaro de San Millán una herreña en Tosantos por unas viñas y un solar poblado en Zambrana. Confirman García Iñiguez y Galindo Iñiguez hermanos de los condes³⁷.

Conviene tomar nota de que la documentación de los diferentes monasterios no siempre es coincidente. La emilianense no es muy profusa en nombres. Por este tiempo solo menciona a un rey: Alfonso. Y entre los señores más nombrados figuran el conde García de Nájera y el conde don Lope de Vizcaya, Alava y Guipúzcoa. Igualmente en las escuetas escrituras de Valvanera se nombra al rey Alfonso pero se prescinde del rey Sancho Ramírez. Se hace constar a García Ordóñez en Nájera y nada se dice del conde de Vizcaya³⁸. Contrariamente, la documentación de Leire menciona en este tiempo tanto al rey Sancho Ramírez de Pamplona y Aragón, como al rey Alfonso de Castilla, e igualmente figuran en ella el conde García en Nájera y el conde Lope en Vizcaya y Alava³⁹.

De Leire, y de 1085, es un curioso documento en que por mandato del abad Frotardo, el rey Sancho Ramírez y su hijo Pedro –que firma en los documentos con caracteres árabes– dan a Leire varios monasterios reales con sus pertenencias. Confirman obispo Pedro presidente hermano del rey, obispo García, condesa Sancha hermana del rey. Se ve a Lope Iñiguez en Navascues⁴⁰. Y dos años después aún lo encontramos en Navascues⁴¹.

(34) Labayru y Goicoechea, Estanislao J. de. *Historia General del Señorío de Vizcaya*: Tomo II, cap. VIII, pág. 64.

(35) Ledesma Rubio, María Luisa. *Cartulario de San Millán de la Cogolla*: doc. 61 .

(36) Ledesma Rubio, María Luisa. *Cartulario de San Millán de la Cogolla*: doc. 73.

(37) Ledesma Rubio, María Luisa: *Cartulario de San Millán de la Cogolla*: doc. 89.

(38) Francisco García Turza: *Documentación Medieval de Valvanera*, docs. 182, 183, 185.

(39) Martín Duque, Angel J. *Documentación Medieval de Leire*: doc. 113.

(40) Martín Duque, Angel J. *Documentación Medieval de Leire*: doc.114.

(41) Martín Duque, Angel J. *Documentación Medieval de Leire*: doc. 124.

Y en 1085 se le ve gobernando en Guipúzcoa, en la donación de Sancho Fortún de Piedrola y su señora doña Sancha Veilaz de Irache, de la iglesia de Santa Pía en Alava. En alguna escritura se presenta como conde Iñiguez en Vizcaya, Alaba *et Ipuzcoa*; en alguna otra como conde Lope dominando Alava, Vizcaya *et Ipuzcoa*⁴².

Dos efemérides nos recuerda la Historia en ese año 1085: Una, la muerte del papa Gregorio VII, recordado por haber protagonizado un enfrentamiento con el emperador Enrique IV que se conoce por la *Lucha de las Investiduras*. Este papa había mantenido buenas relaciones con Sancho Ramírez y con Alfonso VI⁴³. Otra es la toma de Toledo por el rey Alfonso conocido por el VI, al que las *Coronicas* denominan *el Viejo*⁴⁴.

En donación a San Millán en 1086 firma Lope Iñiguez conde en Alaba y Bizcaya⁴⁵. En 1087 conde don Lope de Bizcaya y Alava, Alfonso rey en Toledo, Castilla y Nájera⁴⁶. O bien: Alfonso rey en Toledo, conde García en Nájera, conde Lope en Alava⁴⁷.

Por este tiempo en algunos documentos encontramos a Oro Dulce, la madre de Santo Domingo de la Calzada. Y este nombre nos trae a la mente el de Orovita, la hermana de Jimena la esposa del Cid Campeador, que según Menéndez Pidal, con su esposo Munio Gustioz acompañaron siempre en Castilla a la *viuda del emperador*⁴⁸. Meditando en que Gustiz en euskera significa *todos* uno se pregunta quién acompañó a la viuda. Incluso quién es en realidad tal viuda. Y cual es a fin de cuentas el verdadero rostro del Emperador.

En 1087 Orodulce y su hijo se entregan a San Millán con sus posesiones en San Pedro de *Villa Oriá* (Viloria), con todo lo que ella tiene allí: *palacios, heredades y collazos, y mi divisa, y cuanto me pertenece*. Y lo mismo en

(42) Labayru y Goicoechea, Estanislao J. de. *Historia General del Señorío de Vizcaya*: Tomo II, cap. VIII, pág. 64 (Nota 6).

(43) Servida Adriano. *Historia de la Iglesia*. Enciclopedia Uthea, tomo V, pág. 291.

(44) Ubieto Arteta, Antonio. *Coronicas Navarras*, pág. 41.

(45) Labayru y Goicoechea, Estanislao J. de. *Historia General del Señorío de Vizcaya*, tomo I, pág. 345.

(46) Ledesma Rubio, María Luisa. *Cartulario de San Millán de la Cogolla*: doc. 158.

(47) Ledesma Rubio, María Luisa. *Cartulario de San Millán de la Cogolla*: doc. 163.

(48) Smith, Colin: *Poema del Mio Cid*, pág. 344.

Quintanilla que está junto a *Villa Farta* (Villarta), *mis collazos y heredades*. Igualmente en *Villa Anguta* (Anguta) *os doy mi heredad con mi divisa y un collazo...* Y en Pamplona, en la villa llamada Grano, junto a Riezo, *mis palacios con toda mi heredad y todo mi peculio... Yo Oro Dulce...* testigos: *conde don Lope con su mujer la condesa doña Ticlo*⁴⁹.

En relación con este documento debo hacer una advertencia. El doctor don Joseph González Texada en su vida de Santo Domingo de la Calzada dice que el año 1087, Orodulce, nobilísima y muy virtuosa madre de nuestro santo quiso manifestar su devoción a San Millán de la Cogolla y lograr que los religiosos de aquel monasterio rogaran por el alma de Ximeno García su marido –haciendo un inciso queremos recordar que el Cid se ganó su título de Campeador venciendo a un Jimeno García, alférez del rey de Navarra–. Orodulce determinó hacer una donación que en aquellos tiempos estilaban los reyes, los señores, los nobles y los fieles todos ... rogó a su hijo que la acompañase... y fueron los dos a San Millán *acompañados de don Lope y doña Toda condes de Nájera*, de Diego González de Alesanco, Iñigo Oriolez, Diego González de Arzamendi y Jimeno González de Revendeca, señores y caballeros los más principales de la Rioja, *y que serían deudos suyos porque los deudos acostumbraban a acompañar a los que iban a hacer donaciones a los santuarios*.

El documento que nos ofrece González Texada, también de San Millán, no llama Ticlo a la mujer de don Lope, sino Toda. Tampoco dice de dónde eran ambos conde y condesa aunque Texada los supone de Nájera. Cuando en Nájera otros dicen que mandaba García Ordóñez. Pero lo más curioso es que, en el tiempo en que se supone señor de Vizcaya a Lope Iñiguez, en el documento el gobernador de Alaba y Vizcaya figura como don García. Y este barajar de nombres no es cosa nueva, que llevo muchos años comprobándolo y preguntándome cuál es la razón.

Prosigue diciendo Texada que Orodulce murió al año siguiente (1088). Y al consecutivo de 1089 fue su hijo Domingo a Valvanera, él solo, sin acompañamiento, que así lo dice la escritura de donación, agradecido al cariño y enseñanza que debió en sus juveniles años a los monjes de Valvanera les donó las heredades que por muerte de sus padres heredara en Vitoria, las cuales estaban al camino que va de Vitoria a Belorado, con su divisa y sus fueros⁵⁰.

(49) Ledesma Rubio, María Luisa. *Cartulario de San Millán de la Cogolla*: doc. 167.

(50) González Texada Joseph: *Historia de Santo Domingo de la Calzada*, libro I, cap. I (IV), pág. 5 y cap. XIX (I) pág. 122.

En el monasterio de Valvanera por aquellos años –de 1087 a 1117– se ve a un abad llamado Iñigo. Incluso antes (1078) un Iñigo de Valvanera compra tierras para el monasterio. Algunos de los que realizan las ventas son Sancho Jimeno y Galindo Iñigo. La mujer de Sancho Jimeno se llama Jimena. Y don Iñigo de Valvanera es hijo de una Jimena. El año 1080 Jimeno Iñigo y Sancho Sánchez hacen una venta a *don Iñigo converso del monasterio de Valvanera*⁵¹. También vemos en 1081 a don Alvaro como abad⁵² y en 1082 y 1084 y 1086 a don Gomez o Gomesano⁵³. El año 1091 ya aparece don Iñigo como abad y continúa en los siguientes años⁵⁴.

El monasterio recibía también muchas donaciones, entre ellas, la de doña Sancha y doña Anderazo que donaron unas casas en Segovia con todas sus posesiones *que no eran pocas*. Es tradición que fundaron un hospital para peregrinos a cinco kilómetros de Valvanera y que estas dos señoras están enterradas en Valvanera. En el colofón de su testamento se hace constar que quien lo infringiera *carezca de los dos ojos, sea reo de la fe católica y borrado su nombre del libro de la vida*⁵⁵.

Aquel mismo año de 1087 en que Orodulce y Domingo se entregan a San Millán, Galindo Iñiguez, el hermano del conde don Lope se entrega también a San Millán con sus posesiones en Vizcaya, Alava y Nájera, *cuanto me pertenece, muebles e inmuebles, para siempre en servicio de San Millán*. Y describe collazos y palacios⁵⁶.

Y también en las mismas fechas vemos una donación de doña Jimena Díaz –que lleva el mismo nombre que la esposa del Cid Campeador– ofreciendo a San Millán sus propiedades en Velascuri, Avellanosa, Villaporquera y

(51) García Turza Javier. *Documentación medieval del monasterio de Valvanera*. docs. 89, 90, 91, 115, 125.

(52) García Turza Javier. *Documentación medieval del monasterio de Valvanera*. doc. 146.

(53) García Turza Javier. *Documentación medieval del monasterio de Valvanera*. doc 177, 181, 186.

(54) García Turza Javier. *Documentación medieval del monasterio de Valvanera*, doc. 189, 197, 208.

(55) Pérez Alonso, Alejandro. *Historia de la Real Abadía de Nuestra Señora de Valvanera*, pág. 89.

(56) Ledesma Rubio, María Luisa. *Cartulario de San Millán de la Cogolla*: doc. 168.

Junquera. Como primer testigo una mujer: doña Palla. Luego don Pedro y don Juan, *García Sánchez de Grañón*, don Diego Oriol, el conde don *García dominando en Nájera y Grañón*⁵⁷.

Aunque fechada en 1128 se cree corresponde a 1088 la donación de una divisa a San Millán que dice: *Yo Diego Alvarez, con mi mujer Sancha...divisa que fue de mi hermana Urraca*. Y confirma la reina doña Plasencia⁵⁸. En 1089 Alfonso VI de Castilla confirma al monasterio emilianense la exención de fondado, es decir, la de dar para la guerra dos hombres con su mulo... *yo Alfonso rey... cuando salí con el ejército a luchar con Iuceph caldeo que vino del otro lado del mar con un ejército a desbistar la tierra de los cristianos y tuvo que huir ...* Se halla Alfonso en Campo de Conchiella en Montearagón y como testigo encontramos al *infante don García, hijo de Sancho de Nájera en la sede de Toledo*, Diego Oriolez fraile de San Millán, obispo Pedro de Nájera, obispo Gomesano de Burgos, Obispo Raimundo de Palencia, conde García de Nájera, conde Lope de Vizcaya⁵⁹.

Refiere Balparda que con ocasión de la segunda venida de Yusuf, emir de los almorávides a España –la cual acabaría como el rosario de la aurora– Alfonso VI acudió con un ejército de 18.000 hombres. Que acompañaban al rey *el conde Lope de Vizcaya, señor también de Alava y Guipúzcoa, los hermanos Lope y Diego Sánchez de Ayala que dominaban desde el Nervión y el litoral hasta la Bureba, el infante García hijo de Sancho de Peñalén y gobernador de Toledo, y el conde García el de Nájera*⁶⁰ entre otros nombres que nos llamamos por no atosigar más al lector, pero cuyas genealogías cuentan con elementos comunes en cuanto a complejidad al modo de los que sí estamos destacando aquí.

García Fortuñones y su mujer Toda Galindez hacen una donación a Leire el año 1090 y se calenda con el reinado de Alfonso en toda Castilla, obispo don Pedro en Iruña. *Otro* obispo Pedro en Aragón⁶¹. Esa evidencia de resaltar con la palabra *otro* a dos obispos de nombre Pedro se encuentra en otros documentos.

(57) Ledesma Rubio, María Luisa: *Cartulario de San Millán de la Cogolla*, doc. 191.

(58) Ledesma Rubio, María Luisa. *Cartulario de San Millán de la Cogolla*: doc.170.

(59) Ledesma Rubio, María Luisa. *Cartulario de San Millán de la Cogolla*: doc 187.

(60) Balparda y de las Herrerías, Gregorio de. *Historia Crítica de Vizcaya y de sus Fueros*, pág. 146.

(61) Martín Duque, Angel J. *Documentación Medieval de Leire*: doc. 132.

Llegamos al año 1091 y vemos a Alfonso VI, llamándose emperador de toda Castilla y de Toledo, que a petición del conde Lope y de su mujer doña Ticio agrega a San Millán el monasterio de San Andrés de Astigarribia situado entre *Vizcariam et Ipuzcuam*. Confirma el conde Lope dominante en Vizcaya y Guipúzcoa, Alvaro Díaz testigo, condesa Ticio Díaz, conde García de Nájera, Lope González, Lope Sánchez y Diego Sánchez⁶². Por este documento suponemos que al padre de la condesa doña Ticio debían llamarle don Diego.

Pasa un año y de nuevo el rey Alfonso, llamándose hijo de *Fredilandi Sancii*, se dispone a conceder beneficios a un cenobio. Esta vez es al de Valvanera. Y lo hace con su dilectísima esposa la reina Constanza. Concede al monasterio comunidad de pastos con varias poblaciones limítrofes pero al mismo tiempo confirma al obispo don Sancho, al obispo don García, al obispo don Gomesano y al abad Domingo que está prohibida la entrada a las mujeres en sus términos, y que si entraren, habrían de pagar sesenta sueldos al procurador real. Confirma la reina Constanza y confirma Raimundo yerno del rey —el príncipe de Borgoña que estaba casado con Urraca de Castilla— Además, Gomesano obispo de Burgos, Pedro obispo de Nájera, el conde García Ordóñez, Juan abad del monasterio de Oña con toda su congregación, “*García y otro García, hermanos, hijos de Sancho rey de Nájera; Fernando y Raimundo*”. Y entre otros más, aunque nada se dice de un conde vizcaino, aparece el conde Lope de Alaba⁶³.

Con Alfonso, en este año 1092, se ve a su mujer Constanza, a continuación su yerno Raimundo, conde de Borgoña, de Galicia, y de otros cuantos lugares más, marido de Urraca hija del rey, Gómez obispo de Burgos y Pedro obispo de Nájera, y después García Ordóñez, conde de Nájera, marido de Urraca, hermana de Sancho de Nájera. También figura entre los confirmantes el conde Lope de Alava.

Con Alfonso VI en la toma de Toledo el año 1085 habían participado *cruzados franceses*. De igual modo, apenas fallecido Sancho Ramírez, su hijo Pedro I tomó la ciudad de Huesca en 1089 con ayuda de la caballería francesa⁶⁴. Desde el año 1090 se acentúa la repoblación con francos de los principa-

(62) Ledesma Rubio María Luisa: *Cartulario de San Millán de la Cogolla*, doc. 209.

(63) Francisco García Turza: *Documentación Medieval de Valvanera*, doc 190.

(64) Guillén Bermejo, Cristina. *Cien años de prosperidad*. Historia 16, n.º 108, pág. 43.

les burgos de Navarra. En Sanguesa, Pamplona, Puente la Reina y Estella se van instalando pobladores extranjeros que gozan de la protección de los reyes y del obispo de Pamplona. Disfrutan de un derecho especial y *se prohíbe expresamente a los navarros –aunque sean nobles o clérigos– que pueblen entre ellos.*

Un siglo más tarde, cuando los navarros pretendan introducirse en la vida del barrio franco, se les recuerda que no podrán ser admitidos en testimonio contra los del Burgo, ni éstos les prestarán testimonio. *Y no podrán ejercer, ni se les enseñarán determinados oficios reservados a los burgueses o francos, sino tan sólo los de criados, labradores y otros menesteres de condición inferior*⁶⁵.

Si los francos tienen mejores privilegios que los nativos... ¿Cómo entender el comportamiento de los que dicen llamarse reyes de los navarros? ¿Dónde reside el poder que una y otra vez enfrenta a los súbditos de los diversos reinos basándose en sus diferencias religiosas o raciales, o les empuja a defender con su propia vida unos supuestos derechos dinásticos que no estaban entonces –ni lo estamos hoy después de tanto tiempo– en condiciones de interpretar correctamente?

La influencia Cluniacense

Sancho Ramírez en Navarra había convertido Leyre en foco central de la reforma monástica, y Alfonso quiso hacer otro tanto en Castilla convirtiendo a San Juan de Sahagún en algo similar⁶⁶. Pero dicen que Alfonso VI se entregó plenamente en manos de los extranjeros... que cometió el error de sujetar los monasterios de su reino a los de Francia.

Debemos tener en cuenta que el monasterio de Sahagún en León había sido entregado en el año 904, por Alfonso III el Magno a *monjes huidos de Córdoba que seguían la orden de San Benito*. Y que en el terreno del derecho y de las costumbres las influencias musulmanas sobre los reinos cristianos llegaran a su auge en los siglos X y XI. Después de la reconquista de Toledo se continúan redactando los documentos notariales en árabe. Algunos reyes de Aragón de los siglos XI e incluso XII firman en árabe. E igualmente se redac-

(65) Lacarra, José María. *Estudios de Historia de Navarra*, pág. 131.

(66) Yáñez Neira, fray Damián. *Historia del Real Monasterio de de San Isidro de Dueñas*, pág. 96.

taron abundantes documentos manuscritos en lengua aljamiada. También las primeras monedas acuñadas en territorio cristiano están en caracteres árabes y copian casi en su totalidad las leyendas de los dinares⁶⁷.

Por otra parte, hablando de la Real Casa de Santa María de Nájera, dice fray Juan de Salazar que fue el año 1079 cuando el rey Alfonso VI, al apoderarse de Nájera y su tierra hasta Logroño, hallando la obra del convento acabada y dotada de tantas y gruesas rentas, en demostración de lo que debía a San Hugo el Magno y a sus monjes por cuyas oraciones había sido librado de la prisión apretada en que se vio, la incorporó con el insigne monasterio de Cluny haciéndole una misma cosa con él.

*Y desde ese año en que dicho don Alonso la unió y anejó al de San Pedro de Cluni y la ofreció al abad San Hugo que fue su primer abad, y tras él todos sus sucesores gobernándola desde aquel año en lo espiritual y temporal, así por las personas propias como por las de los priores que en su nombre y como vicarios suyos asistían en ésta y ejecutaban sus mandatos, órdenes y reformas como propios, inmediatos y verdaderos prelados*⁶⁸.

Eran los tiempos en que seguía vigente la llamada Querrela de las Investiduras, en un ámbito de descalificaciones mutuas entre papas y emperadores. Venía ésta *precisamente* del año 1076 –año marcado por la traición y despeñamiento en Peñalén– con el enfrentamiento entre el emperador Enrique III y el papa Gregorio VI, que siguió enfrentando a los sucesores de ambos que –coincidencia notable– llevaron los nombres de pontífice Gregorio VII y emperador Enrique IV.

El año 1080 tiene por un lado lugar en Roma un Concilio en el que nuevamente es excomulgado el rey de Alemania e Italia Enrique IV y nombrado en su lugar Roberto de Suabia, mientras el mismo año, en la Asamblea de Brixia Enrique deponía al papa Gregorio VII después de acusarlo de simoníaco, perturbador, perjuro, procaz, sembrador de discordias, sacrílego, adivinador, nigromante y hereje...Entre los firmantes del decreto se hallaba el cardenal Hugo Cándido. Depuesto Gregorio, elevarían a Clemente III que dividió en dos bandos la Cristiandad⁶⁹.

(67) Yela Utrilla: *Historia de la Civilización Española en sus relaciones con la Universal*, pág. 142.

(68) Salazar, fray Juan de: *Naxara Ilustrada*, cap. XXIX, pág. 289.

(69) Alegre Peyrón, José María. *La Querrela de las Investiduras*. Historia y Vida, n.º 197, pág. 37.

Alfonso –conocido como hijo de Fernando de Castilla– llama padre a San Hugo de Cluny en numerosas ocasiones⁷⁰. Y por el mismo tiempo en que se entregan a Cluny el monasterio de Nájera y el de Santa Coloma –donde se había retirado la reina doña Estefanía, madre de Sancho el de Peñalén– vemos al rey Alfonso VI que ha tomado por esposa a Constanza de Borgoña.

Eran también los tiempos en que el papa Gregorio VII estaba empeñado en introducir el rito Romano a lo que en principio se oponía Alfonso VI. Y se puede constatar *la colaboración antipapal de la nueva reina-emperatriz y el monje Roberto de Cluny, que era abad de Sahagún, exitosa por largo tiempo, que incluía la defensa del rey-emperador y de la iglesia castellano-leonesa contra la insistencia de Gregorio VII en la abolición del rito hispánico*⁷¹. Recordemos que Alfonso VI había sido monje en el monasterio de Sahagún, aunque dicen que *a la fuerza*. Para el autor de la *Historia del monasterio de San Isidro de Dueñas*, padre Damián Yáñez, Alfonso VI fue el mayor y más entusiasta propagador de las costumbres cluniacenses, trayéndonos no pocos beneficios, *aunque en ocasiones superaron los perjuicios*...

No es difícil ver –tras los aparentes pretextos formales– motivaciones económicas. En un libro muy antiguo del monasterio de San Millán de la Cogolla al que llaman *Bullaris* se lee que *queriéndole quitar las tercias y diezmos se levantaron contra el convento ciertos obispos de esta provincia. Finalmente Munio, obispo de Calahorra, Jimeno obispo de Burgos (era el de Oca) los cuales después se fueron al convento de Cluni, se juntaron en el convento de Nájera, pidiendo las tercias y contribuciones de nuestras iglesias, y mostrándoles nuestros privilegios quedaron convencidos*. El año 1080 fue el último del obispo don Munio, porque deseoso de morir en el convento de Cluni renunció al obispado y se fue a vivir y morir en él. Le sucedió el obispo don Sancho, V de ese nombre⁷². Ese mismo año se ve al obispo don Sancho de Calahorra en privilegio de Alfonso VI a Sahagún⁷³.

Por los años de 1080, don García, hermano del rey don Sancho Ramírez de Aragón –que otros dicen entró a serlo diez años más tarde– se firma obis-

(70) Yáñez Neira, fray Damián. *Historia del Real Monasterio de San Isidro de Dueñas*, pág. 102.

(71) Peña Pérez, Javier: *El monasterio de San Juan de Burgos*, pág. 46.

(72) González Texada, Joseph: *Historia de Santo Domingo de la Calzada*, pág. 403.

(73) González Texada, Joseph: *Historia de Santo Domingo de la Calzada*, pág. 405.

po y añade que seguía y gobernaba la iglesia de Pamplona y de Jaca que otras escrituras dicen Aragón⁷⁴.

Cuando el abad Hugo lo consideró conveniente (1081) dio orden a Alfonso de aceptar el rito romano... y en el concilio de Burgos se abolió el rito mozárabe y se condenó públicamente al abad de Sahagún Roberto, anterior paladín de la resistencia. Dos años después la reina Constanza también parecía plenamente entregada a la causa del rito romano⁷⁵.

Todos los negocios terrenos llevan un sello de sacralidad. Alfonso, *por la gracia de Dios y no por mis méritos hispaniarum rex* –dice en cierto documento del año 1082– cuando exime del tributo de las eras de sal de Salinas de Añana al abad del monasterio de Valvanera y a la comunidad monástica. Figura como testigo la reina Constanza, y Raimundo yerno del rey. Y también Gomesano obispo de Burgos, Pedro obispo de Nájera, el conde García Ordóñez, *el conde Lope de Alava*, Gonzalo Nuñez de Revenga, Antolín Nuñez, Gonzalo Nuñez de Lara, Diego Sánchez y *Lope Sánchez conde de Alava*⁷⁶.

Por este tiempo, la figura del conde Lope señor de Vizcaya –cuya familia, antes y después, goza de tradicional importancia en Nájera– se nos ofrece en una perspectiva difusa. Encontramos –como el lector habrá visto en las referencias a varios documentos– que tanto en Vizcaya como en Alava, el conde Lope aparece con diferentes patronímicos: Iñiguez, Díez, González y Sánchez. Y en lugar del nombre de Lope, precisamente en Nájera, el que se ve dominante es el de García Ordóñez, marido de una Urraca, a la que no se tiene por hermana de Alfonso VI aunque éste tenga hermana de tal nombre, sino que se la conoce por hermana del Sancho despeñado en Peñalén.

Pero lo que más nos intriga es que esa Urraca se hallara al lado del anciano don Iñigo López, primer señor de Vizcaya, cuando Alfonso VI quitó a éste el dominio de Nájera para dárselo a García Ordóñez a la vez que casaba a éste con la tal Urraca, hija de García el de Nájera⁷⁷. A este García Ordóñez, conde de Nájera, también lo hallaremos nombrado de variadas formas, como más adelante tendremos ocasión de comprobar.

(74) Salazar, Fray Juan de: *Naxara Ilustrada*, cap. XI, pág. 117.

(75) Peña Pérez, Javier: *El monasterio de San Juan de Burgos*, pág. 46, nota 15.

(76) Francisco García Turza: *Documentación Medieval de Valvanera*, doc 146.

(77) Labayru y Goicoechea, Estanislao J. de. *Historia General del Señorío de Vizcaya*: Tomo II, cap. VIII, pág. 61.

Publicó Gregorio VII una bula en el año 1083 a favor del Monasterio de Sahagún en la que le hace *inmediato a la sede apostólica* encareciéndolo con estas palabras: *Sea el Monasterio de Sahagún especial anexo de la sede apostólica a la traza y forma del monasterio cluniacense, cuya fama en religión, honestidad y grandeza, campea más lustrosa que la luz en todo el orbe, y goza de una inviolable y perpetua seguridad, para que como el cluniacense es insigne y resplandece entre los demás en Francia, lo sea Sahagún en España*⁷⁸.

Cuando Alfonso VI quiso ampliar el monasterio de Sahagún —donde él mismo había tomado los hábitos según dicen coaccionado—⁷⁹ Hugo de Cluny le mandó a Bernardo como abad, el cual aunque en su infancia había cursado estudios religiosos tras abandonar la clerecía se alistó en el ejército, pero luego a causa de una enfermedad se vio forzado a tomar los hábitos y llevó junto a Hugo de Cluny una honorable existencia. Y cuando Dios devolvió Toledo al poder cristiano, Bernardo fue elegido arzobispo y primado⁸⁰.

La llegada de monjes franceses no parece concordante con los deseos de los monjes castellanos, *ya que éstos habían huido por diversas partes*, y el año 1083 fueron recogidos por el nuevo abad. El cual, *llamado Roberto*, —¿por qué nos recordará a Guiscardo?— *de gran privanza en la corte de Alfonso y hasta ducho en concertar enlaces matrimoniales entre los mismos soberanos*, fue castigado por haber tomado parte en la abolición de la liturgia romana. Llamado a Cluny “para hacer penitencia”, después de haber merecido los reproches de Gregorio VII, le sucedió el famoso Bernardo de Séridac, más tarde arzobispo de Toledo⁸¹.

Rodrigo Jiménez de Rada dice que el mismo Bernardo que vino como abad de Sahagún acabó en la sede de Toledo como primado. ¿Por qué otros a un Bernardo *malo* oponen un Bernardo *bueno*? ¿A cuántos Bernardos se están refiriendo?

(78) Salazar, fray Juan de. *Naxara Ilustrada*, cap. VII, pág. 89.

(79) Jiménez de Rada, Rodrigo. *Historia de los Hechos de España*, libro V, cap. XI, pág. 238.

(80) Jiménez de Rada, Rodrigo. *Historia de los Hechos de España*, libro VI, cap. XXIII, pág. 249.

(81) Yáñez Neira., fray Damián. *Historia del Real Monasterio de San Isidro de Dueñas*. pág. 97.

Muy mezclados andan por este tiempo los títulos laicos y religiosos. Mezclados unos y otros en la política, los escándalos y las guerras. Unos a otros se culpaban pero en realidad el objetivo común era apropiarse de Roma. El papa el año 1083 estaba refugiado en Santángelo y llama a Roberto Guiscardo para liberar la ciudad de las manos de Enrique IV. *Y como si los desafueros de las tropas reales hubieran sido pocos, el ejército normando, conglomerado heterogéneo de combatientes, incluso sarracenos, se dedicó al saqueo de las casas cometiendo innumerables crímenes y vendiendo como esclavos a ciudadanos de la más alta alcurnia.*

Por fin, el antipapa Clemente III colocaba en marzo de 1084, en las cabezas de Enrique y Berta la corona imperial, convirtiéndose Enrique IV en emperador del Sacro Imperio Romano Germánico.

Cuentan que junto al dolor que afligió el alma de Gregorio VII, no vio otra salida que abandonar Roma cuando la abandonó Roberto. Se dice que cuando llevaba un año de destierro, en mayo de 1085, el papa murió *rodeado de un grupo de cardenales y obispos*. Pero no terminó aquí la querella por hacerse con el poder religioso. Si el papa Gregorio VII había muerto en 1085 rodeado de cardenales y obispos, el emperador Enrique IV murió en 1106 *asistido también de obispos* en guerra contra su hijo rebelde. Al fin, el año 1122 Enrique V firmaría con el papado el Concordato de Worms que daba fin a la Querella de las Investiduras⁸², mas para entonces hacía ya cerca de tres décadas que había desaparecido el Conde Lope conocido como segundo señor de Vizcaya y figuraba como tercer señor don Diego López de Haro llamado “El Blanco”, el cual dicen que lo fue hasta su muerte el año 1124.

Bibliografía

- ALEGRE PEYRÓN, José María. *La Querella de las Investiduras*. Historia y Vida, n.º 197, pág. 37.
- BALPARDA Y DE LAS HERRERÍAS, Gregorio de. *Historia Crítica de Vizcaya y de sus Fueros*. Caja de Ahorros Municipal de Bilbao 1974.
- BARBERO VIGIL. *La formación del feudalismo en la Península Ibérica*.
- GARCÍA TURZA, Francisco Javier. *Documentación medieval del Monasterio de Valvanera (Siglos XI a XIII)* Anubar Ediciones. Zaragoza 1985.

(82) Alegre Peyrón, José María. *La Querella de las Investiduras*. Historia y Vida, n.º 197, pág. 51.

- GONZÁLEZ TEXADA, Joseph. *Historia de Santo Domingo de la Calzada, Abrahan de la Rioja*. Año 1702. Consejería de Educación, Cultura y Deportes, Logroño 1985.
- GUILLÉN BERMEJO, Cristina. Cien años de prosperidad. *Historia 16*, n.º 108.
- JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo. *Historia de los Hechos de España*. Introducción, traducción, notas e índices de Juan Fernández Valverde. Alianza Universidad. 1989.
- LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao J. de. *Historia General del Señorío de Vizcaya*. Tomos I y II. Biblioteca de la Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao 1967.
- LACARRA Y DE MIGUEL, José María. *Documentos para el estudio de la Reconquista del Valle del Ebro*. Anubar Ediciones. Zaragoza 1985.
- LACARRA, *Documentos para el estudio de la repoblación del valle del Ebro*.
- LACARRA, José María, *Estudios de Historia de Navarra*. Ediciones y Libros S. A. Pamplona 1971.
- LACARRA, José María. *Alfonso el Batallador*. Guara Editorial. Zaragoza 1978.
- LACARRA, Maria Eugenia. *El Poema del Mio Cid*.
- LEDESMA RUBIO, María Luisa. *Cartulario de San Millán de la Cogolla (1076-1200)*. Instituto de Estudios Riojanos. Anubar. Zaragoza 1989.
- MAÑARICUA, Andres E. de. Prólogo y notas. *Crónica de los muy ilustres Señores de Viscaya del linaje de Haro, alcaldes que fueron de las apelaciones en Castilla*. Editorial La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao 1971.
- MARTÍN DUQUE, Angel J. *Documentación Medieval de Leire (siglos IX a XII)* Pamplona 1983.
- MORET, P. Joseph de. *Investigaciones Históricas de las Antigüedades del Reyno de Navarra*. Imprenta de Pascual Ibañez. Año MDCC.LXVI. Editorial Amigos del Libro Vasco. Echévarri (Vizcaya) 1985?
- ORCÁSTEGUI GROS. *Crónica de San Juan de la Peña (Versión aragonesa)* Edición crítica. Institución Fernando el Católico. Zaragoza 1986.
- PEÑA PÉREZ, Javier, *El Monasterio de San Juan de Burgos*, Ediciones J. M. Garrido. Burgos, 1990.
- PÉREZ ALONSO, Alejandro. *Historia de la Real Abadía de Nuestra Señora de Valvanera*. Instituto de Estudios Riojanos. 1971.
- RUNCIMAN, Steven. *Historia de las Cruzadas*. Cambridge University Press. Londres 1954 - Alianza Editorial. Madrid 1973.

- SAENZ TERREROS M.^a V.^a: *El hospital de peregrinos y la cofradía de Santo Domingo de la Calzada*. Instituto de Estudios Riojanos. Logroño 1986.
- SALAZAR, fray Juan de. *Naxara Ilustrada*. Manuscrito original del siglo XVII. Patronato del Monasterio de Santa María la Real de Nájera. Logroño 1987.
- SERVIDA Adriano. *Historia de la Iglesia*. Enciclopedia Uthea para la Juventud, tomo V. Montaner y Simón. Barcelona 1962.
- SESMERO Francisco. *Edad Media y Señoríos “Los primeros señores de Vizcaya: Historia y Leyenda”* Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País y Junta de Cultura de Vizcaya. Bilbao 1972.
- SMITH Colin. *Poema del Mio Cid*. Oxford University Press 1972. Ediciones Cátedra, Madrid 1983.
- UBIETO ARTETA, Antonio. *Corónicas Navarras*. Edición crítica e Indices. Valencia 1964.
- UBIETO ARTETA, Antonio. *Crónica Najerense*. Zaragoza 1985.
- UBIETO ARTETA, Antonio. *Trabajos de Investigación*. Valencia 1972.
- YÁÑEZ NEIRA, fray Damián. O.C.S.O. *Historia del Real Monasterio de San Isidro de Dueñas*. Palencia. Imprenta Provincial. 1969.
- YELA UTRILLA, Dr. Juan F, *Historia de la Civilización Española en sus relaciones con la Universal*. Ministerio de Educación Pública y Bellas Artes, 1928.